

La migración ecuatoriana
Transnacionalismo, redes
e identidades

Gioconda Herrera
María Cristina Carrillo
Alicia Torres, editoras

La migración ecuatoriana

transnacionalismo, redes e identidades



FLACSO
ECUADOR



Plan Migración, Comunicación y Desarrollo

© De la presente edición:
FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito – Ecuador
Telf.: (593-2-) 323 8888
Fax: (593-2) 3237960
www.flacso.org.ec

Plan Migración, Comunicación y Desarrollo
Mallorca N24-273 y Coruña
Quito, Ecuador
Telf.: (593-2) 232 0408
Fax: (593-2) 250 4978
www.fepp.org.ec

ISBN.9978-67-104-8
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta:
Quito, Ecuador, 2005
1ª. edición: noviembre, 2005

Índice

Presentación	11
Introducción	13
FLUJOS Y REDES MIGRATORIAS	
Ecuador en la historia de la migración internacional	
¿Modelo o aberración?	31
<i>Brian Gratton</i>	
Las transformaciones de la migración transnacional	
del Ecuador, 1993-2003	57
<i>Brad Jokisch y David Kyle</i>	
Redes transnacionales y repertorios de acción migratoria:	
de Quito y Guayaquil para las ciudades del Primer Mundo	71
<i>Franklin Ramírez Gallegos y Jacques Paul Ramírez</i>	
“Tú siempre jalas a los tuyos.” Cadenas y redes migratorias	
de las familias ecuatorianas hacia España	105
<i>Claudia Pedone</i>	
MIGRACIÓN Y MERCADO LABORAL	
Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador	147
<i>Luciano Martínez Valle</i>	

Ecuatorianos y ecuatorianas en España.	
Inserción(es) en un mercado de trabajo fuertemente precarizado	169
<i>Walter Actis</i>	
Aquí no hay familia: estrategias para la inserción laboral desde La Rambla, Murcia.	
El día a día de los (pos)jornaleros ecuatorianos	203
<i>Pilar López Rodríguez-Gironés</i>	
 MIGRACIÓN Y DESARROLLO	
Las remesas y su aporte para la economía ecuatoriana	227
<i>Alberto Acosta, Susana López O. y David Villamar</i>	
La experiencia del codesarrollo Ecuador-España: una aproximación a un transnacionalismo “desde el medio”	253
<i>Almudena Cortés Maisonave</i>	
 GÉNERO Y MIGRACIÓN	
Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado	281
<i>Gioconda Herrera</i>	
Ecuatorianas que “viajaron”.	
Las mujeres migrantes en la familia transnacional	305
<i>Arantza Meñaca</i>	
¿Cuál es la relación entre familia y migración?	
El caso de las familias de emigrantes ecuatorianos en Génova	335
<i>Francesca Lagomarsino</i>	
 JÓVENES Y MIGRACIÓN	
El espejo distante. Construcciones de la migración en los jóvenes hijos e hijas de emigrantes ecuatorianos	361
<i>M. Cristina Carrillo E.</i>	
Representaciones sociales, imaginarios y prácticas cotidianas de jóvenes ecuatorianos inmigrantes en España y Francia	371
<i>Marysol Patiño S.</i>	

Entre ciudadanía, discriminación e integración subalterna.	
Jóvenes latinos en Génova	397
<i>Luca Queirolo Palmas</i>	

ETNICIDAD

De Punyaro a Sabadell...	
la emigración de los kichwa otavalo a Cataluña	433
<i>Alicia Torres</i>	
¿Que hacen dos mil saraguros en EE.UU. y España?	449
<i>Linda Belote y Jim Belote</i>	

PROCESOS CULTURALES

Viajeros y migrantes, cultura y alta cultura: el gremio de albañiles de Quito se reúne en Madrid	467
<i>Eduardo Kingman Gracés</i>	
Transnacionalismo a la ecuatoriana: migración, nostalgia y nuevas tecnologías	481
<i>Silvia Mejía Estévez</i>	
“El deporte une bastantísimo aquí”: las ligas de fútbol de la Asociación de Latinoamericanos y Ecuatorianos en Valencia	493
<i>Ramón Llopis Goig y Alberto Moncusi Ferré</i>	

Redes transnacionales y repertorios de acción migratoria: de Quito y Guayaquil para las ciudades del Primer Mundo*

Franklin Ramírez Gallegos**

Jacques Paul Ramírez***

No hace falta demasiada investigación para darse cuenta que los desempleados o los mal remunerados, optan por migrar por su difícil situación económica; pero el desempleo, los bajos salarios o la precariedad económica no impulsan necesariamente, la decisión migratoria (así como tampoco explican que adhieran o no a una huelga o una toma). Se ha visto que en múltiples cantones del país con altos índices de pobreza, los porcentajes de población inmigrante son bajos (ver: provincia de Esmeraldas); por el contrario, localidades con mejor situación concentran altos niveles de población inmigrante como Girón, Calvas, Azogues, Pangui, entre otros.

Tales cantones, situados en la región austral del país, han visto desarrollar, desde los tempranos años sesenta, sólidas redes de migrantes hacia ciudades norteamericanas que, en adelante, han estimulado y facilitado el desplazamiento ininterrumpido de sus coterráneos, parientes, compadres o amigos, hacia ese y otros destinos.

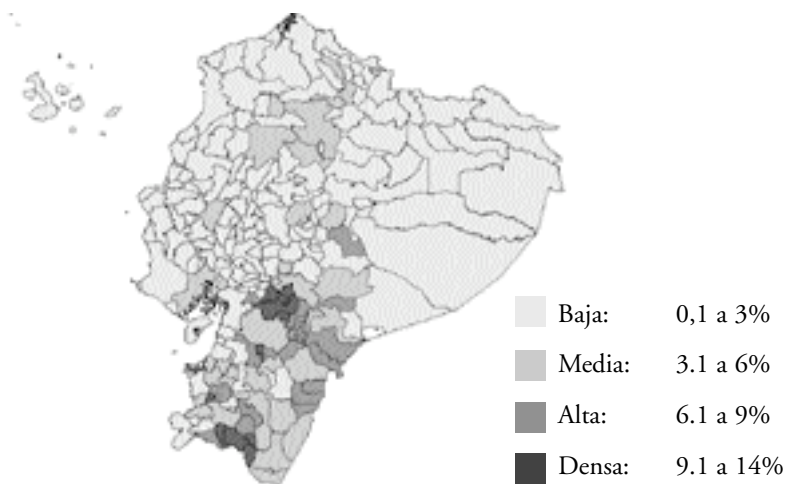
El cuestionamiento de los enfoques economicistas en su comprensión del fenómeno migratorio ha dado lugar, precisamente, al estudio de las cadenas y redes transnacionales como activadoras y dinamizadoras de las migraciones. La existencia de redes sociales e intercambios implica la vincula-

* Este texto recoge algunos de los hallazgos de los estudios: “La Migración en el Ecuador: de la crisis a las redes”, ALISEI-Centro de Investigaciones CIUDAD y “Ntics y redes migratorias translocales: ¿a las puertas de nuevas comunidades virtuales?”, FLACSO-International Development Research Center (IRDC).

** Doctorando en Ciencias Políticas Universidad París VIII – CSU; vacan99@hotmail.com

*** Universidad Iberoamericana de México; papodelalife@yahoo.com

Mapa 1
La migración por cantones



Fuente: Censo de Población y Vivienda, 2001. Elaboración: Los autores

ción cotidiana y permanente de las comunidades de origen y de destino de los inmigrantes, así como el intercambio y circulación de gente, dinero, bienes, representaciones e información que provocan la reproducción de la dinámica.

La consolidación de tales redes sociales permite pensar la emergencia de espacios transnacionales y plurilocales desde los cuales se constituye y catapulta el proceso migratorio. *Transnacionalismo* es el término acuñado en la sociología de la inmigración contemporánea para referirse a la existencia de sólidos nexos entre los lugares de origen y destino de los inmigrantes. Tal noción se ha extendido en el marco de la ampliación de las nuevas tecnologías de la comunicación y el transporte que facilitaron la salida de los inmigrantes y les permitieron desarrollar un flujo continuo de información y recursos, más allá de las fronteras nacionales convencionales (Portes, 2002: 139).

A diferencia de las actividades ‘multinacionales’ de las corporaciones globales y de las relaciones internacionales comandadas por los estados-nación, el transnacionalismo abarca los “contactos transfronterizos no oficia-

les iniciados y mantenidos por los inmigrantes”, sus parientes y sus comunidades en el país natal (Portes, 2002: 139); el elemento esencial es la multiplicidad de relaciones que los ‘transinmigrantes’ mantienen entre las sociedades de origen y de destino. La noción, polémica aún, de ‘comunidades transnacionales’ aparece como el término con que se estudian la consecuencia más visible de este proceso.

Las razones del incremento de los flujos de migración obedecen, desde esta perspectiva, a que las redes transnacionales facilitan y estimulan el proceso migratorio una vez que el grupo de inmigrantes pioneros se ha establecido en el país de destino. Los procesos de reunificación familiar, por ejemplo, se han convertido en una marca significativa de la función y rendimiento de las redes para procurar el ingreso legal de extranjeros a diversos puntos en los países de llegada.

Las redes migratorias constituyen, entonces, microestructuras socioespaciales, con una dinámica propia, que sostienen los movimientos de población en el tiempo y en el espacio¹. Devienen, de modo más o menos contingente, de un conjunto descentrado de acciones sociales individuales y colectivas que, en su imbricación y recurrencia, pautan, a su vez, ciertos ‘repertorios de acción migratoria’, y producen un efecto de aprendizaje colectivo, que hace que futuros y potenciales inmigrantes efectúen sus desplazamientos de localidad a localidad en modos bastante similares.

La idea de unos repertorios de acción colectiva, adaptada del campo de estudios de los movimientos sociales (sobre todo con los aportes de Charles Tilly, 1992; 1986), asume que a pesar de la existencia de una gran variedad de formas y estrategias migratorias, cambiantes según los contextos institucionales y los lugares sociales, es posible agrupar un conjunto acotado y bastante definido de momentos y modalidades de acción migratoria que funcionan como mecanismos cuasi estandarizados que, al articularse dentro de nexos sociales específicos dentro de una red más amplia, terminan por ser incorporados, compartidos y reproducidos por el conjunto inmigrante.

Existen señales suficientes para marcar la emergencia de unos *modos de migrar* -unos patrones colectivos de emigración, un conjunto recurrente de acciones por las que cada migrante debe pasar con miras a culminar su des-

1 Steven Vertovec, “Transnational social formations: Towards conceptual cross-fertilization”, University of Oxford, July 2001, Working Paper #01-06

plazamiento- producidos y replicados en la medida que abastecen y se fusionan en determinadas redes. Se trata de un conjunto limitado de “rutinas que son aprendidas, compartidas y ejercitadas” mediante un proceso de selección de redes, relativamente deliberado (Tilly, 1992): estamos frente a los indicios de la conformación de un repertorio de acción migratoria de los ecuatorianos hacia diversas ciudades del Primer Mundo.

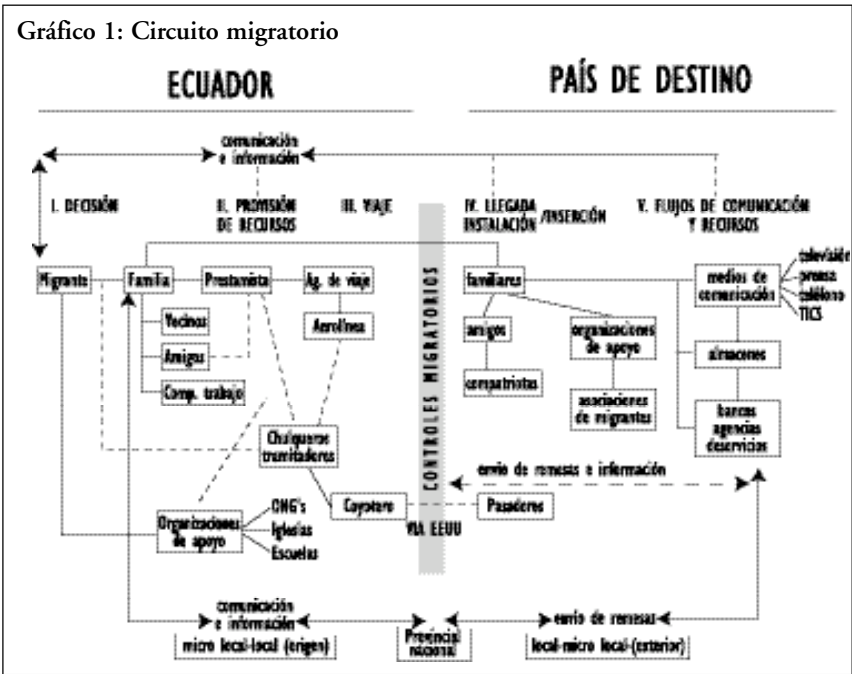
Redes sociales transnacionales y repertorios de acción migratoria configuran lo que hemos denominado el ‘circuito inmigrante’, a saber, la articulación de una serie determinada de actores, organizaciones e instituciones, los nodos de la red, y de un conjunto más o menos convergente de momentos y prácticas que viabilizan la realización del desplazamiento migratorio.

En lo que sigue, precisamente, se presenta una suerte de ‘modelización’ del circuito migratorio transnacional, construida desde barrios específicos en Quito y Guayaquil, hasta diversas ciudades en Europea (España, Italia y Francia, sobre todo) y en Estados Unidos, y una visión desagregada del funcionamiento socioespacial de tales redes transnacionales y de las prácticas específicas que las soportan y a las que han dado lugar.

El circuito inmigrante

Si bien puede resultar apresurado hablar de ‘comunidades transnacionales’, los testimonios recabados a las familias de inmigrantes² relevaron sólidos elementos que han permitido reconstruir e identificar momentos y acciones a través de las que se configuran, con anclajes espaciales específicos tanto en las sociedades de origen como de destino, los contornos del ‘circuito inmigrante’ de pobladores de diversos barrios de Quito y Guayaquil hacia distintas ciudades europeas y estadounidenses:

2 La reconstrucción de las redes migratorias se obtuvo a través de la realización de grupos focales con familiares de emigrantes y entrevistas a profundidad a informantes clave en la ciudad de Guayaquil (Barrio “El Mercado”, Parroquia Febres Cordero, Ciudadela Santa Mónica, Parroquia Ximena, Guasmo Sur) y Quito (Llano Grande al Norte, y Villaflores al Sur) en los meses de agosto, septiembre y octubre del 2003.



Las redes migratorias transnacionales incluyen al inmigrante y sus familiares (en adelante, “unidad migratoria”); amigos y compadres, además de organizaciones sociales, de apoyo mutuo, y otras asociaciones, tanto en el país receptor como en el de origen, y una suerte de micro circuitos paralegales o ilegales -verdaderas ‘redes-dentro-de-las redes’- compuestas por prestamistas, agencias de viajes y ‘coyoteros’.

Su funcionamiento se sostiene, decisivamente, en el uso de las nuevas tecnologías informáticas y comunicacionales, que incluyen la industria de transporte de bienes y dinero³. Cada uno de estos elementos incide, de un modo particular, en la realización de los desplazamientos migratorios y, al ensamblarse, establecen en forma continua, sólidos nexos de intercambio de

3 Algunas investigaciones han señalado que el elemento diferenciador entre las redes migratorias de hace apenas cincuenta años y las actuales es, precisamente, la existencia de las nuevas tecnologías informáticas y la facilidad de los viajes internacionales. Ello vuelve más potentes a las redes sociales y sienta las bases de las nuevas comunidades transnacionales (ver Mike Davis 2000, “Urbanismo Mágico: los latinos reinventan la gran ciudad estadounidense”, *New Left Review* # 3, España, AKAL.

información, representaciones y recursos económicos y sociales, facilitando y consolidando la propagación del proceso migratorio.

Tales vinculaciones se producen, en términos socioespaciales, en los contextos micro locales (barrios) y locales (la ciudad) del país de origen aún cuando sus proyecciones y los mismos recursos con que cuentan provengan, en diversos sentidos, de sus conexiones con el escenario transnacional.

Un segundo nivel de observación remite a los nexos establecidos en los contextos de llegada en diversos barrios y ciudades del Primer Mundo, aún cuando sus vinculaciones con los contextos locales no se suspendan nunca. Ahí, el carácter translocal y transnacional de las redes migratorias.

Los vínculos y nexos entre estos niveles/nodos de una red transnacional más amplia se efectúan en el marco de un conjunto de *momentos* y de *acciones más o menos estandarizadas*, lo que antes se había definido tentativamente como un ‘repertorio de acción migratoria’, que pueden ser clasificadas del siguiente modo:

- El enmarcado social de la decisión migratoria

Se trata del momento de la toma de decisión sobre la salida migratoria a un país del Primer Mundo en cuanto nueva estrategia social y económica. Puede ser un proceso individual o colectivo de acuerdo a si el inmigrante consulta y delibera al respecto con su familia. No remite únicamente a la elección como tal, sino al encuadramiento social, a saber, al ‘enmarcado’ de la acción (justificativos, significados, imaginarios) que opera por la mediación del contexto social y de las redes y que antecede a la misma decisión migratoria.

- La provisión de recursos

En este momento, la unidad migratoria, negociación interna mediante, se provee de los recursos necesarios para que uno de sus miembros emprenda el viaje; para el efecto, cuando no es posible el financiamiento desde la unidad familiar, se acude a las relaciones cercanas (amigos, vecinos) o a agentes externos formales o informales (prestamistas, “chulqueros”, etc.). Lo último es más frecuente en los casos en los que la decisión de migrar fuera construida, fundamentalmente, en términos individuales.

- El viaje

Articula el momento del desplazamiento efectivo, que varía de acuerdo a si se lo efectúa por vía legal o ilegal, con el trastocamiento de los universos afectivos ligados a la separación familiar. De ahí que el viaje vaya mucho más allá que las horas que toma arribar al punto de destino.

- La instalación e inserción en la ciudad de destino

Es el momento en que se reactivan las redes locales y familiares constituidas en torno a cada inmigrante. Éste carga consigo sus redes, de algún modo las exporta. El inmigrante toma contacto con parientes, allegados, coterráneos y usa su información y recursos a fin de procurarse un lugar de vivienda, contactos con posibles empleadores, y las pistas básicas para moverse en la ciudad. *La inserción social (o integración)* alude al proceso de adaptación, aprendizaje y socialización del inmigrante en el contexto de llegada; aquí se activan, igualmente, sus nexos previos, se ocupan los espacios públicos locales, y se producen nuevas relaciones o formas de organización. En este nivel se observa la eficacia y el poderío de la red: ésta dirige las acciones de los recién llegados, pudiendo integrarlos o someterlos a prácticas de explotación y exclusión que marcarán el futuro de su desplazamiento.

- Comunicación y circulación de información y recursos

Es el momento de las relaciones mediatizadas (terciarias) en que los inmigrantes toman contacto con sus familiares y amigos en la comunidad de origen a través del envío de remesas, compras o simplemente comunicación personal. Son flujos circulares, de ida y vuelta. Sus efectos trascienden las relaciones entre el inmigrante y su sociabilidad íntima y se diseminan en un espacio social más amplio, el del barrio, la comunidad, el cantón, bajo la forma de nueva información, chismes, rumores y narrativas que reproducen / renuevan los imaginarios sobre el proceso migratorio y así encuadran y asientan socioespacialmente, y de modo progresivo, la posibilidad de que otro ecuatoriano migre.

El repertorio de acción migratoria

En lo que sigue, se detallan cada uno de los momentos y acciones, antes enunciados, con base en los testimonios e historias obtenidos en el trabajo de grupos focales y entrevistas en Quito y Guayaquil.

El enmarcado social de la decisión migratoria: crisis, imaginarios y relaciones familiares

La voluntad de migrar depende no sólo de la percepción del estrechamiento de las oportunidades sociales en la sociedad de origen sino de cómo está situado cada inmigrante con respecto a los diversos nodos de las redes migratorias transnacionales, a las representaciones que desde ellas se construye y a su historia afectiva específica (íntima) en el momento de vislumbrar la posibilidad de salir del país. La conjunción de tales factores va enmarcando una difusa voluntad migratoria hasta convertirla, de modo progresivo, en una decisión individual que ha sido negociada y legitimada socialmente.

La decisión migratoria pone en escena, en primer lugar, la doble cualidad de la crisis. Por un lado, ello es obvio, existe una nítida percepción de la restricción de opciones en la sociedad nacional y, por otro, se abre la vista hacia un conjunto de nuevas posibilidades y estrategias, que van más allá del espacio local y nacional, para resolver, de modo más predecible, las dificultades de los hogares concernidos.

Así, la debacle bancaria de 1999 quedó claramente registrada en la memoria de las familias de inmigrantes, como el factor detonante de la decisión migratoria de sus parientes (Goycochea-Ramírez, 2001). En adelante, y ya bajo la vigencia de la dolarización, los efectos de la crisis en la precarización del empleo y del poder adquisitivo de las familias ecuatorianas continúan siendo percibidos como catalizadores de la dinámica migratoria.

La continuidad de este escenario de crisis ha puesto en marcha un proceso de comparabilidad temporal de las formas de reproducción de la vida cotidiana entre el marco de opciones y niveles de vida en el pasado, codificados, por lo general, en términos favorables, y espacios transnacionales asociados con imágenes de bienestar. La conexión entre los dos niveles ocurre por medio de la significación de un presente continuamente clausurado del que conviene tomar distancia.

El 'tiempo sucre', en efecto, va siendo significado en su relación respecto al 'tiempo dólar'⁴ como más benévolo, manejable y funcional a los intereses materiales del inmigrante⁵. Los dos, local y nacionalmente situados, se disuelven, sin embargo, en la proyección del inmigrante como inserto en la temporalidad futura de unas ciudades del Primer Mundo donde están disponibles trabajo y nuevas oportunidades. Las proyecciones de la movilidad social adquieren así un carácter transnacional que activa expectativas y prácticas de desplazamiento translocales en búsqueda de la dignificación del trabajo.

La decisión se diseña, por tanto, en medio de la autoubicación del individuo en un espacio-tiempo que va de lo local a lo transnacional en la vía en que se movilizan las redes. En tal operación de posicionamiento juegan a favor, en segundo lugar, los imaginarios, narrativas y representaciones que circulan en el entorno social del migrante.

Los relatos de los familiares en el exterior, de los medios de comunicación y de otros agentes de las redes sociales, intervienen en la construcción de imágenes que terminan por apuntalar la decisión de salir del país. En ellas se habla del relativo éxito de la empresa migrante y se describen a las ciudades del Primer Mundo como sociedades de amplias oportunidades donde cierto bienestar está, no sin un gran sacrificio, al alcance. Diversas categorías cognitivas tales como 'deseo' e 'ilusión' permiten la reconstrucción en el tiempo de los proyectos personales.

No obstante, la estabilidad de la dinámica migratoria y la consolidación de las mismas redes transnacionales estarían jugando, en los últimos años, en la construcción de un conjunto de imágenes dramáticas sobre múltiples historias de inmigrantes. La evaluación positiva del proyecto migratorio, y de la misma posibilidad de trabajar en un país del Norte, estarían fuerte-

4 Habría que indagar, a futuro, la relación efectiva entre la dolarización y la posibilidad migratoria. En qué medida el cambio monetario, el hecho de poseer una moneda-dura, una moneda-global, posibilitó a las familias mejores condiciones de endeudamiento, de cierta nivelación de las economías y de adaptación a sistemas de vida más costosos. ¿El imparable flujo migratorio de ecuatorianos hacia ciudades del Primer Mundo, habría podido producirse cuando el sucre era aún la moneda nacional?

5 Cabe recordar que antes de la dolarización la estrategia de los migrantes se centraba en el envío de dólares hacia sus familias en Ecuador. El diferencial cambiario permitía, por lo general, una mayor disponibilidad de circulante adquirido siempre con tazas de cambio favorables. Con la puesta en juego de la dolarización, y una rápida nivelación de precios hacia los niveles de mercado global, tal estrategia no es ya tan viable ni tiene los rendimientos anteriores.

mente matizadas por una representación más realista de la vivencia de los inmigrantes en las sociedades de destino. Las dificultades laborales, las pésimas condiciones de vivienda, los peligros de la ilegalidad y los recurrentes problemas de inserción social (“se encierran en cuatro paredes”) se mencionan como trazos característicos de la experiencia migratoria. Como efecto de ello, y paradójicamente, a la vez que su valoración tendería a disminuir, se perfila una cierta imagen heroica –con toda la semántica asociada a la masculinidad, la fortaleza, la resistencia– de sus protagonistas⁶.

Aún así, no parece probable que, en el corto plazo, tales representaciones puedan desincentivar progresivamente a futuros inmigrantes a buscar nuevas oportunidades fuera de país. Las cifras de inmigrantes clandestinos, que viajan por la vía marítima hacia Estados Unidos en precarias condiciones, parecen señalar la vitalidad de la ilusión migratoria.

Debe quedar claro, finalmente, que en el proceso de transformación de las subjetividades y de producción y asimilación de imaginarios confluyen, de modo especial, los impactos de los propios movimientos migratorios. La cercanía de cada actor a alguno de los puntos de las redes migratorias transnacionales, en cada barrio, en cada localidad, los expone a un siempre novedoso conjunto de interacciones sociales, por donde se canalizan y transfieren información, expectativas y recursos.

Estas líneas de comunicación, generadas desde el sistema de redes, inciden en la toma de decisión migratoria en la medida en que hacen circular imágenes concretas del proceso y fortalecen el imaginario sobre la viabilidad del ‘futuro posible’ fuera del país. No se trata de la construcción mediática de imágenes del Primer Mundo o de las representaciones dominantes sobre el atractivo de Occidente, se trata de un conjunto de relatos y de información, cabalmente organizados, que se establecen y diseminan a partir de micro intercambios sociales concretos y que provienen de experiencias vitales sustantivas en los países del Primer Mundo.

[un amigo] Vino y contaba cómo era la vida allá. Vino y le dijo a mi hija “váyase nomás Estela, se sufre, pero le va ir bien, depende de la suerte, de los patrones...

6 La valoración social del migrante se ha perfilado, en cierto discurso mediático y de la “expertocracia económica”, en relación a la contribución de las remesas a la economía nacional.

Al preguntar a los entrevistados las razones por las cuales algunos de sus parientes habían decidido salir del país, su respuesta es inmediata: “le calentaron los oídos”, “estaba de moda”, “los otros le ilusionaron”, “amigos y vecinos le dijeron”, etc. Todas estas son respuestas que sorprenden por su simpleza pero que encierran la certeza sociológica del funcionamiento de las redes migratorias y de cómo, a través de sus nodos constitutivos, se va creando un campo de acción legítimo para quienes están expuestos a ellas.

Mi esposo tiene 40 años, aquí era comerciante. No le fue bien. Estuvo de supervisor de Porta, pero botaron gente y él se quedó sin trabajo. Se fue a la Caraguay [Mercado grande de venta de víveres, especialmente pescados y mariscos] pero eso es difícil y no tenía dinero para nosotros. ‘La idea de él no era irse, pero tenía un hermano que estaba dos años allá y le dijo que se vaya. Una amiga ayudó, él puso para el pasaporte y la amiga para el pasaje’. No salían los papeles y ellos estaban tranquilos, porque si no salían sería porque no le convenía, pero un día la señora le dijo que se iba al día siguiente y así fue.

Así, el grado de exposición de cada potencial inmigrante a las informaciones y estímulos que circulan, desde las redes en las comunidades de origen, además del efecto demostración de los logros económicos de los inmigrantes, conduce y consolida la propagación de la decisión migratoria⁷.

De entre estos nexos son de particular importancia las relaciones intrafamiliares: la decisión migracional ocurre por medio de los estímulos producidos por parientes cercanos al inmigrante. Se podría decir, en lo fundamental, que un familiar lleva, al menos, a otro pariente hacia la ciudad a la que ha migrado. La base de la reunificación familiar se sitúa en este nivel. Ello no implica que las opciones personales no sean realizadas de forma individual por cada inmigrante, sino que se recrean y son negociadas en el seno de un contexto familiar translocal. Miembros de la familia ‘allá’ incentivan a sus parientes ‘acá’ y éstos deciden, deliberan y negocian con los que quedan sobre la posibilidad de migrar hacia las localidades donde ya tienen a uno de los suyos. Es precisamente esta presencia la que puede contribuir a legitimar, al interior de la familia, la decisión de efectuar el viaje.

7 Ver Pellegrino, 2001.

No debe pensarse, sin embargo, que la negociación familiar se establece sobre la base de un amplio consenso exento de relaciones de conflicto, desconfianza y dominación al interior de la familia -trama que se diferencia y especifica según determinadas relaciones de género. Por el contrario, las deliberaciones están atravesadas por dinámicas de poder y control social que dependen de si el inmigrante es padre/madre, hombre/mujer, hijo/hija, etc.

Es preciso dejar colocada, por último, y para más amplio estudio, la existencia de un cierto patrón de migración en aquellos actores cuyos padres, y la misma formación de sus hogares, ya hubiesen tenido experiencia de movilidad, al menos, en el interior del país. Las ciudades de Quito y Guayaquil tienen un amplio componente de población que migró desde diversas ciudades y provincias de país; parecería que existe una memoria de tal migración interna que funciona también como parte constitutiva del enmarcado de la decisión del desplazamiento transnacional y de su misma legitimidad.

La provisión de recursos

Si en el momento del enmarcado social de la decisión operan, sobre todo, los 'vínculos fuertes' de las redes sociales⁸, en el momento de la provisión de recursos funcionan, además, una serie de 'vínculos débiles', insertos en las mismas redes, de gran utilidad y rendimiento para los objetivos de la empresa migratoria.

Los vínculos fuertes, sobre todo las relaciones de parentesco y vecindad, emergen y reproducen la mayor cohesión y proximidad del grupo social, mientras que los vínculos débiles, los contactos de los inmigrantes con prestamistas, agencias de viaje, pasadores, etc., si bien tienen una significación menos densa, son fundamentales para la consecución y distribución de recursos. Se trata de un conjunto de relaciones indirectas de los futuros inmigrantes que les proporcionan respuestas adecuadas a sus necesidades de información, influencias y dinero.

La acción migratoria exige, entonces, a cada actor una alta capacidad de activación y movilización de tales vínculos. Algunos autores han utilizado la noción de 'capital social' para referirse precisamente a la capacidad de los in-

8 La fortaleza de los vínculos alude a la frecuencia, duración, intensidad emocional, reciprocidad de los intercambios y densidad significativa que posee un nexo determinado o un conjunto de nexos. Ver Emirbayer y Goodwin (1994: 1411-54).

migrantes para gestionar escasos recursos por virtud de su cercanía e inclusión en redes específicas o estructuras sociales más amplias. El capital social existe en, y es construido desde, el tejido de vínculos de cada actor (Portes, 1998; Coleman, 1998)⁹. En esta medida, la realización del proyecto migratorio y sus modalidades de concreción, una vez que la decisión de viajar está enfocada, dependen del capital social que cada individuo sea capaz de movilizar en vías de proveerse de los recursos necesarios para su desplazamiento.

Los vínculos fuertes

En lo fundamental, la consecución de los recursos para sufragar los costos del viaje y para enfrentar las exigencias legales del proceso, es gestionada al interior de la familia. Este soporte familiar se expresa en diversas acciones: pago de la deuda, ayuda económica en el caso que el inmigrante no obtenga rápidamente empleo; cuidado de sus hijos que quedan en Ecuador; gestión y tramitación de los papeles en las embajadas, entre otras. En este sentido, las interrelaciones de solidaridad y confianza, en el ámbito de los nexos familiares, permiten que el proceso de la migración se consolide. Tales nexos deben ser captados en su funcionamiento tanto en la comunidad de origen como en la de destino y más allá de la unidad nuclear:

...Después se fue mi tía. Ella reunía plata de sus trabajos, y vendió algunas cosas, y otra familia le ayudó. Mi tía le ayudó a mi mami para que se vaya. Después de 6 meses le llevó a mi hermano pequeño, le mandó la plata. Mi mamá le mandó la plata a la familia de mi hermano y se fue él con mi tío.

Después salió mi otra hermana, la que le sigue. Estuvieron mucho tiempo, y juntaron plata para llevar a mi padre. Después salió mi hermano. También le mandaron plata de allá.

Así, el contexto familiar a la vez que genera estrategias para proveerse de los recursos necesarios para emprender el viaje, va adquiriendo un carácter translocal que permite una circulación de recursos entre las comunidades de origen y las de destino.

9 Ver: Coleman (1988: 95-121); Portes (1998: 1-24).

En este proceso, se generan respuestas complejas para enfrentar los costos económicos del desplazamiento, movilizándolo 'aquí' y 'allá' recursos y contactos. Los ingresos de los migrantes en el exterior, el envío de las remesas, sirven para financiar buena parte de los viajes de sus parientes y allegados. En el contexto local, la familia asume la deuda del viajero o, en su defecto, moviliza sus nexos y aparece como garante de los préstamos contraídos por aquel.

Muchas de estas redes vinculan a compañeros de trabajo o bien a grupos de amigos (usualmente, de un mismo origen regional) que se encuentran en el exterior, quienes incentivan, apoyan, y estimulan la decisión migratoria de aquellos que continúan en el país de origen. Éstos además, utilizan las ventajas que las redes de amigos proporcionan para facilitar la salida y la llegada al país de destino. Los costos y riesgos se ven reducidos, entonces, por la existencia previa de estos nexos.

La progresiva consolidación y estabilización de las redes migratorias, sin embargo, absorbe y reproduce los trazos germinales de las relaciones sociales. Ajenas a las fraternas horizontalidades nacionales o localistas, las redes están atravesadas, y son constituidas, por una serie de relaciones jerárquicas y verticales que tienen efectos en la selectividad y éxito de los futuros inmigrantes (Pedone, 2002). Aún cuando en Quito y Guayaquil los flujos migratorios están compuestos, cada vez más, por porcentajes similares de hombres y mujeres, es distinto el caso de Cuenca, y son además las mujeres las que parecen posicionarse y desenvolverse mejor en el mercado laboral europeo. Es claro que el trabajo de soporte de las familias en las comunidades de origen está concentrado en las mujeres: abuelas, tías, hijas mayores se han hecho responsables del cuidado de los menores, de la administración y de la reproducción social del 'nuevo hogar'. Las redes sociales transnacionales están, entonces, subsidiadas por un sobretrabajo de las mujeres, que muchas veces deben triplicar sus tareas en sus comunidades.

Es claro, por otro lado, que aún en los casos en que los vínculos fuertes constituyen la parte medular del capital social del inmigrante, sus nexos con agencias de viajes, prestamistas, pasadores, es decir, los vínculos débiles, pueden serle imprescindibles para la culminación de su empresa.

Los vínculos débiles

De los vínculos próximos y confiables se pasa, entonces, a los nexos menos fuertes y significativos, como los constituidos por las agencias de viajes, prestamistas informales, personal de asesoramiento, prestamistas, tanto aquí como en el país de destino:

[A mis familiares que viajaron] en donde compraron los pasajes les dieron charlas, les aconsejaron que dijeran que iban de turistas con esa plata, que no se hicieran amigos de nadie, que si alguien las seguía, no vayan con las personas que las iba a ver sino que se vayan directo al hotel y desde allí se comuniquen.

Estos vínculos son de capital importancia para el éxito del desplazamiento. Desempeñan, en muchos casos, un rol complementario al ejercido por el entramado social más próximo en la procura de los medios para sostener la decisión migratoria. La intensidad de su uso dependerá de la 'legalidad' del desplazamiento, de los recursos económicos disponibles, del manejo de conocimientos específicos e información sobre el viaje, y de los modos y riesgos que éste supone.

Entre los nexos débiles existen algunos que, aún siendo informales y distantes, mantienen una cierta relación de horizontalidad con el inmigrante y su familia. Le traspasan, con costos específicos, información y recursos que, de otro modo, serían inaccesibles (préstamos, por ejemplo) para ellos y, de algún modo, surgen de los mismos nexos sociales del entorno del inmigrante: el barrio, los amigos.

Por otro lado, ante las dificultades de su entorno social, los futuros migrantes recurren a soportes menos confiables a fin de enfrentar las dificultades económicas y legales del proceso. Se trata de las agencias de viajes, los llamados 'chulqueros' (prestamistas ilegales), los 'tramitadores' e incluso 'pasadores' y 'coyoteros'. En este nivel se desvanecen los intercambios recíprocos propios de los vínculos fuertes y se radicalizan las relaciones de extorsión, chantaje y explotación dentro de las redes. Existen agencias y chulqueros en un gran número de barrios y localidades del país¹⁰ –incentivados, ha-

10 El Universo (septiembre, 2003) reseñaba que "...a pie y en bicicleta, y hasta con horario diferente, empezaron a movilizarse desde la semana pasada los prestamistas de dinero que conceden créditos

bría que decir, por los problemas de intermediación financiera de una banca nacional cuyos préstamos son inaccesibles para gran parte de la población— a los que se accede, también, por la vía de conocidos y contactos que ya han utilizado sus servicios previamente.

Además de ser una de las fuentes de financiamiento y crédito de los inmigrantes, esta suerte de ‘red-dentro-de-la-red’, asesora y manipula el ingreso del inmigrante por medio de un conjunto de estrategias que le permiten sortear el marco legal para acceder a los países de destino. Así por ejemplo, para el ingreso a los países europeos y a España, particularmente, si bien muchos ingresaron con la “invitación” de familiares en el exterior, el método más utilizado ha sido el del préstamo de la “bolsa” de viaje. Este servicio incluye, además, el asesoramiento sobre diversas estrategias que los viajeros deben desplegar a su arribo, actitudes específicas, vestuario, modo de hablar y declaraciones ante las preguntas de los agentes migratorios, etc.

Hay agencias que no son antiguas, que no son IATA, que prestan dinero; pero, a cambio, tienes que dejar hipotecada la casa. Hay gente, no sólo agencias, que prestan y han ganado mucho dinero. Prestan la bolsa, más o menos 3.000 dólares y al llegar a Italia devuelves el dinero en el mismo aeropuerto, pero antes de eso, dejas las prendas. La persona cobra 10% de intereses que se descuentan anticipadamente. Aparte, a los coyoteros les pagan 5.000 ó 6.000 dólares y no miden el peligro.

Se trata de un microcircuito para o ilegal que contaría con estrategias publicitarias, tanto en prensa como en la vía pública, recursos económicos e informativos, e incluso, en algunos casos, oferta de oportunidades laborales que los colocan en una posición de poder y control con respecto a las trayectorias y modalidades de desplazamiento de los potenciales inmigrantes. La condición de ‘ilegalidad’ con la que se ven obligados a desplazarse muchos inmigrantes los somete, mucho más fácilmente, al poder de estos circuitos clandestinos.

sin garantía a cambio... Con la nueva modalidad, los prestamistas recorren las ciudadelas del Norte y Sur hasta los Guasmos y el suburbio oeste (Guayaquil)”. Según la investigación del Diario, se ofrece dinero en pequeños locales comerciales, con el 20% de interés y sin necesidad de garantías. Igual cosa sucedería en ciudades como Babahoyo y Ventanas, en la Costa del país.

Se hace evidente, entonces, que según como se articulen tales vínculos sociales, fuertes y débiles, o según la preeminencia que tome uno de ellos, se establecen diversas modalidades de aprovisionamiento de los medios necesarios para efectuar el desplazamiento. Tal desdoblamiento o diferenciación, en este momento, de los repertorios de acción migratoria se hace más evidente al analizar las modalidades y vías en que tiene lugar el viaje.

El viaje

El desplazamiento hacia el país de destino elegido supone también niveles de articulación dentro de las redes migratorias. En el caso de la migración ilegal, se puede hablar, incluso, de una dependencia extrema del funcionamiento de las redes de prestamistas, pasadores y coyoteros.

Así, los diferentes puertos elegidos para salir varían de acuerdo a la condición migratoria, legal o ilegal, del lugar de destino elegido y de los controles migratorios tanto en el país de origen como en el lugar de arribo.

Para el viaje hacia Estados Unidos, los inmigrantes indocumentados comúnmente elegían la ruta viajando legalmente a México para de ahí cruzar la frontera USA-México y dirigirse a la ciudad de su preferencia. Esto difiere de lo ocurrido desde finales de los años noventa, cuando los inmigrantes ecuatorianos empiezan a comprar visas falsificadas o toman préstamos de 7.000 a 9.000 dólares de chulqueros para pagar a pasadores o tramitadores que hacen arreglos para su viaje desde Ecuador a Nueva York. El viaje, que es muy peligroso y normalmente toma un mes, se inicia con un vuelo a una república de Centroamérica, allí son tomados por otro pasador, luego un “brinco de frontera” en la línea entre Estados Unidos y México y, eventualmente, juntarse con su familia y/o amigos quienes les ayudan a encontrar vivienda y empleo (Jokisch, 2001).

La emigración de ecuatorianos indocumentados (sobre todo de la zona centro-sur de la Sierra) a Estados Unidos vía terrestre continúa, pero como los puestos de control se han reforzado notablemente, no solo en la frontera México-Estados Unidos sino en todo Centroamérica, desde 1998 se utiliza una vía marítima desde la Costa ecuatoriana hacia México o Guatemala, en ruta a Estados Unidos.

La ruta marítima constituye una de las más peligrosas¹¹, sin embargo, miles de inmigrantes ecuatorianos, desde aproximadamente 1998, han pagado entre 2.500 y 7.000 dólares para abordar abarrotados buques de pesca con destino a México o Guatemala en su periplo a Estados Unidos.

Para llegar al otro lugar de destino, Europa, (España o Italia), los inmigrantes lo hacen por aire. Hasta agosto del 2003, efectuaron su desplazamiento sin ninguna restricción legal ante la existencia de una autorización de una permanencia de tres meses sin previo visado¹². En muchos casos, se hizo la ruta a través de los Países Bajos, que constituyen un punto de enlace para los ecuatorianos que continúan su viaje a España. Como señala Jokisch (2001), los ecuatorianos han usado Europa del Norte como compuerta para hacer su entrada a España. Sin embargo, en los últimos años, se abrieron rutas directas desde Ecuador a España, lo cual, de todas maneras, no asegura la entrada de los inmigrantes. Los puertos donde los ecuatorianos han sido detenidos mayoritariamente (ya sea excluidos o deportados) son precisamente Madrid y Amsterdam.

El funcionamiento transnacional de las redes, en este caso de sus segmentos ilegales, se hacía evidente cuando el inmigrante que llegaba a España debía devolver inmediatamente a un contacto del prestamista local, el equivalente del préstamo requerido para “la bolsa” (más un porcentaje de interés). En ese momento quedaba liberado de parte de su deuda.

La descripción de las diversas modalidades que puede tomar el desplazamiento hace evidente que, la condición de ‘legalidad’ del inmigrante, además de los recursos económicos e informativos disponibles, determinan los diversos usos y conexiones con los distintos niveles de las redes transnacionales. Tales vínculos implican, como se ha visto, diversas vías de acceso y modalidades de desplazamiento al destino elegido. En este momento, la bifurcación de los repertorios de acción migratoria es nítida: unas son las características de viaje de los inmigrantes indocumentados¹³ y otra la de aquellos que han podido realizar su desplazamiento sin impedimentos legales.

11 En abril del 2000, dos mujeres de la Provincia del Azuay, murieron por agotamiento en México, a unas millas de la frontera con Estados Unidos; un hombre de Cuenca se ahogó en el Canal de Panamá en junio del 2000, huyendo de las autoridades panameñas. De estas historias se cuentan por decenas en los últimos años.

12 Lo cual no implicaba que las autoridades migratorias excluyesen a aquellas personas que no presentaban la ‘bolsa’ (2.000 o 2.500 dólares), tarjeta de crédito, plan turístico, reservaciones de hotel, vuelo de retorno, quienes eran forzadas a volver inmediatamente.

La inserción social

La inserción social supone tanto el proceso de llegada y ubicación inicial dentro de la ciudad de destino, lo que se podría denominar la ‘instalación’, como el proceso, más largo y doloroso, de integrarse socialmente, de empezar a existir en la vida pública bajo una condición de extranjero que no la perderá sino muy difícilmente a lo largo de su permanencia en un país del Primer Mundo.

La instalación

Mi hija está en Zaragoza. ‘Se fue así nomás’, sin conocer. Supuestamente una familia de una amiga mía vivía en Madrid, pero luego no se daba tiempo para ayudar. Como mi hija era catequista aquí, las monjas le dieron una tarjeta para que le den la comida. En eso nos acordamos de una amiguita antigua que había dicho que la llamen para cualquier cosa. ‘Ella le dio la mano y la llevó a Zaragoza.’

El testimonio de una madre, una inmigrante guayaquileña, revela elementos clave en el estudio de las redes sociales; de su funcionamiento en el momento de la llegada del viajero a la ciudad elegida, y de los modos de su posterior inserción social.

Se evidencia, en primer lugar, la dificultad que tiene un inmigrante para ubicarse dentro de la sociedad de destino cuando no cuenta con algún soporte previamente establecido y negociado. “Se fue así nomás”, más allá de una posible condición de indocumentación, traduce la ausencia de vínculos sociales mínimos y de pertenencia a ciertas redes y los efectos de aislamiento y de ‘impenetrabilidad’ que presenta la sociedad de destino sin ellas.

En segundo término, se observa cómo, en la búsqueda de resolver el aprovisionamiento de las necesidades básicas y la progresiva inserción laboral del inmigrante, se articulan los nexos sociales, sobre todo los víncu-

13 Se ha encontrado evidencia de que en esta categoría, y según su disposición de recursos y su nivel de vulnerabilidad a los chantajes de coyotos, pasadores y ‘jefes’ de embarcaciones, los inmigrantes pueden acceder a diferentes condiciones de viaje, más o menos “seguras”, más o menos “cómodas”, más o menos riesgosas, mayor aprovisionamiento de alimentación, etc. Ver. Thompson y Ochoa (2004).

los familiares contruidos en la sociedad de origen con la actuación de organizaciones de ayuda en los países de destino. Como se verá más adelante, la Iglesia y sus grupos asociados, han sido de particular importancia en este ámbito.

Un tercer elemento que debe precisarse, tiene que ver con la forma en que los nexos sociales que cada inmigrante posee son los que, en lo fundamental, dirigen su destino final, y lo ubican en la ciudad en la que han de procurar insertarse (“la amiga le llevó a Zaragoza”). Llevando al extremo la imagen, se puede decir que el inmigrante elige una ciudad de destino más en función de los vínculos previos que allí tiene que según las ventajas económicas que la localidad elegida pueda conferirle. Obviamente, las olas migratorias y el asentamiento espacial de las redes dependen de, siguen a y sintonizan con las oportunidades económicas y laborales que, en un momento dado, pueda ofrecer cada ciudad.

El inmigrante, en suma, lleva consigo sus nexos y los de su entorno y de esos nexos dependen el éxito y las características de su empresa.

Cuando se fue mi yerno no tenía contactos. Había un pariente mismo. De aquí nos dieron una dirección para llegar a un hotel, se fue con un amigo. Le llamó a un paisano de mi tierra, de Chunchi. Ese hombrecito le recogió del hotel y le puso en trabajo. Lo que pasa es que entran a trabajar pero piden papeles, y ya no tiene trabajo.

Los vínculos primordiales de la familia (“un paisano de mi tierra”) se activan inmediatamente que el inmigrante llega a su destino; a través de ellos accede a una serie de servicios básicos y se procura una rápida inserción laboral.

En mi caso, a los tres o cuatro días, ya mi tío les tenía el trabajo listo. Igual todos los demás. Po rque mi hermana, la casada, tiene su propia panadería.

Ellos, como se fueron con la cuñada, trabajaron en seguidita. Los otritros que se fueron, se fueron con la carta de invitación a trabajar. Trabajaron un mes y la señora no se ha conformado con mi hija y ya les mando botando.

“Tenía todo listo” revela el grado de inserción y de capital social que los in-

migrantes ecuatorianos han desarrollado en las sociedades de destino —existe ya el suficiente grado de confianza y reconocimiento con los jefes o propietarios a fin de poder recomendar y asegurar el trabajo a un allegado— y la forma en que ello reduce, en cierto modo, riesgos al proceso.

Claro está que las redes no lo pueden todo. Las experiencias de fracasos en la inserción laboral son múltiples. La condición de ilegalidad impide cualquier escenario previsible en cuanto al mundo del trabajo; las redes reducen los costos del traslado pero no pueden desmontar, por sí solas, los mecanismos institucionales de regulación de la mano de obra en los países del Primer Mundo:

Él me dijo que iba a trabajar de dama de compañía de una viejita. Llegué y no había trabajo. Pero conseguí otro trabajo rápido. Pero no podía estudiar porque no tenía papeles.

Por otro lado, las dificultades presentes en el curso de la llegada a una sociedad extranjera, aún incluso en los casos en los que las redes funcionan de forma más o menos consolidada, son enfrentados por los recién llegados por la vía de ciertas asociaciones de solidaridad o instituciones de apoyo al inmigrante. Los testimonios registrados evidenciaron con claridad que, de entre ellas, los grupos cercanos a la Iglesia, aquí y allá, han jugado un rol preponderante para que los inmigrantes resuelvan la carencia de bienes básicos (vivienda, alimentación) e incluso su misma inserción laboral.

Ahora bien, al interior de las redes se producen también abusos, situaciones de explotación y de desconfianza desde el mismo momento en que un inmigrante recurre a sus nexos para instalarse. El poder que otorga a ciertos inmigrantes el acceso a vivienda y al control de información clave para la búsqueda de empleo les permite mantener relaciones de poder y extorsión con los recién llegados. Precios altos y malas condiciones de vivienda esperan a los inmigrantes cuando llegan donde sus compatriotas.

Aunque tengan papeles, es difícil, porque hay mucha cantidad de ecuatorianos. Los dueños les humillan mucho. 'Hay compañeros ecuatorianos que son peores. Ellos mismo les bajan la moral'. Los colombianos les dicen porque no se ayudan entre ecuatorianos. Los colombianos les dan una

lección a los ecuatorianos. Si alguien ha logrado salir adelante ya es la envidia y la maldad. No les importa ni la familia. Se cobra todo.

La imagen de una situación de maltrato, desconfianza y hostilidad entre connacionales, incluso familiares y amigos, es reiterativa. Tal imagen esconde, sin embargo, un problema de competencia económica y política entre redes sociales de inmigrantes provenientes de localidades diversas dentro de un mismo país. Las redes sociales de inmigrantes tienden a competir entre sí, en lugar de hacerlo con los trabajadores nativos, en el mercado del trabajo informal. Las solidaridades de clase y de nacionalidad se disuelven en la profusión de lealtades locales/regionales y en la obligación de generar ingresos excedentes para las prioridades familiares y comunales (Davis, 2000).

*La integración social*¹³

El proceso de integración social del recién llegado trasciende el espacio de las relaciones laborales y de la satisfacción de las necesidades básicas. Se trata de la actividad y reconocimiento del inmigrante en la vida pública de las sociedades de llegada en el marco de la extrema fragilidad de sus derechos ciudadanos. En lo principal, el inmigrante depende, para su integración, de los mismos vínculos que le permitieron llegar. Su socialización tiene como punto de llegada, el conjunto de nexos que facilitaron su desplazamiento. De ahí que el entorno de la red sea el público al que, básicamente, podrá acceder.

Efectivamente, a su arribo a la ciudad de destino, los inmigrantes ecuatorianos socializan, se insertan y van constituyendo como suyo el entorno provisto por inmigrantes ecuatorianos llegados con anterioridad. Pueden primar las afinidades regionales/locales, los inmigrantes se instalan en pequeños cuartos o departamentos donde comparten con cuatro, cinco o más compatriotas el pago del arriendo y demás gastos. Ése será el micro universo en el que construirán sus relaciones en el futuro próximo.

13 En lo que sigue, se resalta la actividad que cumplen las redes transnacionales en el doloroso proceso de integración social del inmigrante y no, cabe enfatizar, en la problemática más general de su inclusión en la sociedad de arribo, lo que supondría adentrarse en una discusión sobre la ciudadanía dentro de estados- nacionales foráneos y sobre la misma integración cultural, racial, política, etc., en ciudades multiculturales en tiempos de globalización, asunto que trasciende el alcance de este estudio.

Claro está que la estrategia económica inicial del inmigrante (‘gastar lo menos allá para enviar lo más acá’) le impulsa a permanecer muy cerca de quienes tienen proyecto similar. Detrás de esta lógica económica se coloca una estrategia cultural de reagrupación de la comunidad, de la familia ampliada, del círculo próximo, muy afín a la que diversas poblaciones rurales han utilizado en el curso de migraciones internas hacia los polos económicos del país; comunidades indígenas y campesinas enteras se han desplazado así a ocupar un segmento específico del mercado informal urbano a la vez que se asentaban colectivamente en barrios o en sectores periféricos sin servicios.

A veces coincide que la familia vive en el barrio. En mi caso, en Llano Grande, es todavía una comunidad rural y se da más el hecho de que en esta comunidad viven bastantes familiares de migrantes. También hablando de otros sectores más urbanos, Calderón, Carapungo, está allá el hermano, cuñado y le dicen ‘oye ven que tengo trabajo’ y ese tipo de cosas (Entrevista Trabajadora Social, Casa del Migrante)

En la misma perspectiva, la apropiación de los espacios públicos queda estrechamente ligada a las relaciones con compatriotas. Son frecuentes ya las imágenes de ‘los ecuatorianos en El Retiro (parque en la ciudad de Madrid)’ y de las diversas actividades comerciales, deportivas y culturales que allí despliegan. Son recurrentes también, la reproducción de prácticas habituales en los contextos locales (“tomar y llorar sobre nuestros dolores”, “armar campeonatos de fútbol”, “jugar ecuavolley, o escuchar música ecuatoriana¹⁴”) aún cuando en ello se produzca una marcada diversidad de experiencias según las diferencias de género.

En los jóvenes está mal administrado el dinero que ganan, sobre todo ‘los varones ilegales la pasan terrible’, porque trabajan todo el día, todos los días, y lo que ganan tiene que mantenerse cuando no trabajan. ‘Cuando yo llegue, para las mujeres es más fácil’, porque podían cuidar niños, o estar en una casa, y a veces son trabajos más estables.

14 El auge de la migración ha posibilitado que artistas ecuatorianos de géneros musicales como la rocola y la tecnocumbia viajen a los lugares donde la colonia ecuatoriana es numerosa. Muchas de las nuevas canciones de estos géneros hablan sobre la migración. La acogida de esta música es masiva (Ramírez y Santillán 2004).

Por otro lado, parte del proceso de integración social del inmigrante pasa por el soporte de asociaciones de apoyo. Pueden identificarse ciertas organizaciones destinadas a prestar servicios asistenciales, otras a mejorar las condiciones de acogida al inmigrante, las destinadas a realización de actividades sociales, deportivas y culturales y, finalmente, las que enfatizan una acción político-reivindicativa.

Las pistas dejadas por los diversos testimonios dejan ver, por último, que los vínculos y nexos delineados a través de las redes, sumergen al inmigrante en su circuito. Ello otorga a las redes una enorme capacidad de monitoreo y control del recién llegado en el marco de relaciones jerárquicas y verticales, sobre todo, entre éste y los ya instalados y con mayores capitales sociales y económicos. La diferencia entre inmigrantes documentados e indocumentados se hace evidente también aquí.

El efecto paradójico, que debe explorarse con más atención en el futuro, es su relativo aislamiento con respecto a otros escenarios, actores, instituciones y circuitos sociales ‘propios’ de la sociedad de arriba. En ese nivel, las situaciones serán diversas según el tiempo de residencia del inmigrante en el país receptor, su condición de legalidad, y, por ende, su inserción en la economía formal y su plena incorporación a las diferentes instituciones (la escuela y la salud públicas, etc.) del país que habitan.

Comunicación y circulación de información y recursos: la importancia de las NTIC

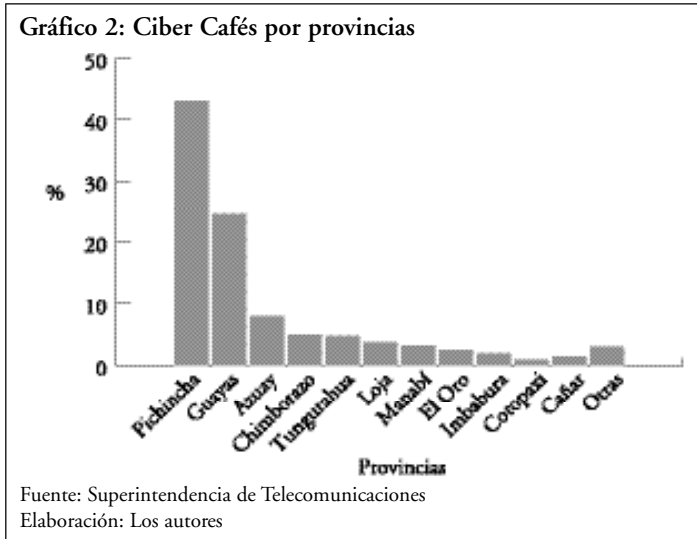
Al ilustrar el funcionamiento del circuito migrante no puede omitirse que el movimiento continuo de ideas, información, gente y recursos al interior de las redes transnacionales se encuentra reafirmado y consolidado a través del uso de las nuevas tecnologías de comunicación e información (NTIC) y del abaratamiento de los costos de los viajes aéreos.

En efecto, los nuevos mecanismos de comunicación mediados por computadores (CMC), a través de programas interactivos por *Internet* tales como *netphone*, correo electrónico, *chat*, video conferencia, entre otros, con costos más accesibles, permiten un contacto en tiempo real entre familiares y amigos, aquí y allá. Estas nuevas tecnologías permiten contrarrestar la ausencia física por medio de una interacción discursiva continua, visual y virtual, que disipa y reconfigura la percepción de la distancia.

Si bien, en la gran mayoría de los casos, los inmigrantes utilizan aún el teléfono fijo o tarjetas con descuento para llamadas internacionales, tales prácticas comunicativas (además del uso del teléfono móvil) tienden a ser cada vez más frecuentes dentro del repertorio de acción del campo migrante ecuatoriano¹⁵. Si bien aún está por hacerse un balance más exhaustivo al respecto, existen ciertos hallazgos significativos que evidencian el aumento e incorporación de las NTIC en el flujo de las redes migratorias¹⁶:

- Uso de “ciber cafés”

En Ecuador existen, en la actualidad, 1.180 ciber cafés registrados en todo el país. Las provincias donde su porcentaje es mayor son: Pichincha (42.54%), Guayas (24.32%) y Azuay (7.71%), las tres más grandes del país y las que concentran, de igual manera, el mayor número de migrantes en términos absolutos.



- 15 En este línea hay que entender a la CMC no sólo como una herramienta, sino también como una tecnología, medio y motor de las relaciones sociales. No sólo estructura las relaciones sociales, es el espacio donde dichas relaciones ocurren y la herramienta que los individuos usan para entrar en ese espacio (Gómez Cruz, 2003).
- 16 Se trata de un registro en construcción preparado en el marco de la investigación previa a la tesis de maestría “Ntics y redes migratorias translocales: ¿a las puertas de nuevas comunidades virtuales?”, Jacques Ramírez, FLACSO-International Development Research Center (IRDC).

Es importante señalar que, del total de ciber cafés, el 84.57% surge entre el 2000 y el 2004; apenas el 15.43% ya estaba registrado antes de ese año. Es evidente que el éxodo masivo de ecuatorianos incentivó la multiplicación de tal servicio en Ecuador.

- Telecentros¹⁷ y portales de asociaciones de migrantes

Las asociaciones de migrantes también se han preocupado por el tema de la comunicación. Por ejemplo, la Asociación de Migrantes Rumiñahui creó en el 2004 un telecentro llamado RUMINET, que consta de ocho máquinas conectadas a *Internet*; en este espacio, lugar de reunión de familiares de migrantes, también se les imparte cursos de computación y uso de *Internet*.

Por otro lado, la Asociación de Migrantes Llacta Karu tiene un portal, permanentemente actualizado, en el cual se presentan temas específicos relacionados con los migrantes. Tiene un boletín virtual llamado "Huellas"; bibliografía, *links*, entre otros. Mucha de esta información está asociada a la problemática indígena. De igual manera, la Red de Familiares de Migrantes del Chimborazo (RFMCH) utiliza el portal www.riobamba.com para facilitar la comunicación y búsqueda entre los inmigrantes y sus familiares.

Se ha detectado, también, la creación de 'portales comunitarios' que tienen por objeto, además de mantener en vínculo a inmigrantes y familiares de una misma procedencia geográfica, informar a toda la comunidad sobre las novedades y acontecimientos del lugar y su gente (inauguraciones de proyectos, elecciones de reinas locales, festividades). Se trata de espacios públicos virtuales, altamente visitados, que refuerzan y mantienen los nexos identitarios de residentes y migrantes con su lugar de origen.

- Telecentros y proyectos de desarrollo

En Ecuador no se tiene un registro de cuántos telecentros existen. De los pocos que funcionan, la mayoría son impulsados por ONG y organizaciones eclesiales. Un ejemplo de esto es la Red de Comunicación de la Pastoral So-

17 Los telecentros son espacios comunitarios que pueden situarse en cualquier lugar y que sirven para que las TIC, especialmente *internet*, sean puestas en servicio público para incidir estratégicamente en el mejoramiento de las condiciones de vida de individuos y poblaciones (Delgadillo et. al., 2002).

cial (REDPAS) que tiene telecentros en cantones del Austro donde existen altos niveles de migración: Gualaceo, Azóguéz, Chordeleg, Cuenca y Paute. Otra experiencia que se está llevando a cabo es la de educación virtual para emigrantes ecuatorianos en Europa y en Estados Unidos, desarrollada por la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL); en la actualidad, existen alrededor de 300 inmigrantes inscritos en esta modalidad de estudios.

- Espacios para inmigrantes en medios de comunicación

Tanto el Diario El Comercio como El Universo tienen en sus páginas *web* espacios exclusivos para inmigrantes. “Cuenta tu historia” y “La voz del migrante” constituyen espacios virtuales para que los ecuatorianos residentes en el exterior opinen y envíen mensajes. “La Voz del Migrante” es visitada por un promedio de treinta personas por día¹⁸; se envían mensajes desde distintos lugares del mundo, sobre todo España, Estados Unidos e Italia, con la intención de establecer contacto con familiares y amistades en Ecuador.

Es claro, entonces, que los sistemas *on line* incrementan, agudizan y difunden la conectividad de las redes migratorias al permitir la circulación de información y opiniones y la ampliación de la red de contactos de los participantes (“el capital social en la red” según Finklevevich, 2000). También hacen posible comunicar los estados de ánimo, los nexos emocionales y afianzar así, relaciones de confianza y compromiso.

Estas mismas tecnologías pero al servicio de la banca, los grandes comercios o las agencias de traslado de valores permiten, por otra parte, la ágil circulación de dinero y otros recursos entre ciudades y barrios del Primer Mundo y diversas localidades en Ecuador.

Así es como el envío de remesas¹⁹ puede ser visto como elemento constitutivo de las redes migratorias pues, en su flujo, se refleja buena parte de la conectividad y la dinámica de interacción translocal entre sus nodos. Las remesas, y la misma expectativa de su llegada, permiten al inmigrante y su entorno cercano configurar, de modo coordinado, un cierto proyecto (construir casa, pagar los gastos escolares, planificar la reunificación, etc.) y, en tal

18 Información obtenida vía correo electrónico con Rosa María Falconí, *Web Master* del diario El Universo, 09-2004.

19 Las remesas son también enviadas a través de conocidos o contactos que retornan al país; es decir, circula al interior de la red migratoria. Algunas veces este traslado tiene también un costo en efectivo.

medida, favorecer su efectiva interacción a pesar de la distancia. En esta perspectiva, las remesas tienen el efecto de mantener en el tiempo, y en una nueva geografía, las interrelaciones familiares.

Cada mes, por el banco, mi abuela va a retirar con mi hermana la mayor. Cuando algunas cosas necesitamos, o cuando se acaba el dinero, anotamos, y cuando envían, le pagamos de ahí. Hacer compras, y lo que sobra es para seguir comprando los materiales para la casa. Todos los meses mandan.

...Con respecto a lo económico también. Me dice: 'negra, esta semana, verás, te voy a mandar tanto para la comida y compra tanto de material para nuevamente pintar'. Y así consultamos usando internet

Las remesas permiten, entonces, configurar y adaptar las estrategias familiares en torno a la dinámica migratoria mientras se mantienen sus nexos e incluso las mismas líneas de control y autoridad en el seno de sus relaciones. La discontinuidad de las remesas en el tiempo es, así, una señal de la posibilidad de la ruptura de los nexos entre familias y comunidades de origen y de destino, y de la instalación definitiva del inmigrante en la sociedad receptora.

...en el Norte tuvimos el caso de un señor que tenía dos hijos y la esposa, para irse, tenía que hacerse cargo alguien de los hijos. Y tuvieron que quedarse con él [el padre] y tuvo que renunciar al trabajo. Llegó la señora allá y al tiempo no le mandó nada. Ya le ha llamado [ella] a decir que les mande a los hijos, que busque trabajo y que el señor haga su vida aquí porque ella ya hizo su vida allá.

La densidad de los vínculos translocales entre familiares, aquí y allá, ha sido captada de modo nítido por las grandes firmas comerciales locales que han desplegado una estrategia para insertarse en el marco del flujo de recursos que circula entre tales agentes.

Ahora he visto que Almacenes Japón tiene móviles, o sea, instala mañana en Carapungo, en el parque principal, con su casetita, su televisión y venden aquí, como ahora ya no se necesita garantes ni nada. Allá pagan.

El siguiente anuncio publicitario de la empresa "Comandato" en el periódico Ecuatimes, en Nueva York, ejemplifica de manera clara la forma cómo

operan dichas compañías. Son empresas que diseñan sus estrategias comerciales en función de los mercados donde reside un considerable número de ecuatorianos. El inmigrante compra el bien que desea en el lugar donde reside y éste es entregado, luego de cinco días, en la casa donde vive su familia en Ecuador.



Ecuatimes, Año II, Volúmen 17-edición 38, 16 al 30 septiembre 2004, New York Ecuador.

Tal circulación de información y recursos, como se había advertido, genera un efecto de demostración en vecinos, familiares, y conocidos lo que les incentiva a buscar la opción migratoria. En tal medida, resulta posible afirmar que los flujos informativos y el envío de recursos tienen consecuencias que trascienden las relaciones entre familiares e inciden en el contexto más amplio en que las redes se forman y van modelando futuros desplazamientos.

En suma, las redes migratorias transnacionales trasladan siempre algo más que gente; con ellas se movilizan una cantidad de recursos, expectativas, representaciones e información que las constituyen y permiten el crecimiento de su complejidad y eficiencia.

Reflexiones finales

La reconstrucción de las redes migratorias transnacionales que han facilitado que miles de ecuatorianos salgan del país y se inserten en diversas ciudades del Primer Mundo ha permitido captar los diversos momentos y las distintas estrategias y acciones que cada inmigrante construye con miras a concretar su proyecto.

Es evidente que el funcionamiento de las redes no es un factor contextual en el estudio de la dinámica migratoria sino que se ubica en el centro de las preocupaciones sociológicas sobre las orientaciones y motivaciones para la acción, las estrategias y medios utilizados y los soportes técnicos, sociales y de conocimiento en que se asienta todo el proceso.

La imagen general de proceso es de un conjunto translocal de nexos que, al tiempo, coloca y traslada nuevos inmigrantes, provee respuestas pragmáticas para que otros enfrenten los problemas de salida e inserción, y traspasa y circula recursos, imágenes e información estratégica con efectos sobre las expectativas migratorias en los contextos locales. Las redes migratorias son, así, una articulación de relaciones transnacionales que van paulando formas y prácticas más o menos convergentes de respuesta a la voluntad migratoria. Tales acciones se articulan en un escenario plurilocal y terminan por configurar una suerte de patrón migratorio, con ciertas bifurcaciones en su interior, asociadas sobre todo a la condición de 'legalidad' del inmigrante, que puede ser esquemáticamente ilustrado como sigue:

Cuadro 1: Repertorio de acción migratoria	
Momentos	Prácticas
La decisión migratoria	Negociación / deliberación intrafamiliar
La provisión de recursos	Negociación intrafamiliar Endeudamiento / hipoteca
El viaje	Buscar agencia de viaje y aerolíneas Contactar coyoteros, pasadores, prestamistas* Desplazamientos vía aérea, marítima, terrestre y/o combinación de estas*
La inserción / integración social	Ubicar al 'contacto' en la ciudad de destino Procurarse un lugar en un 'piso' compartido Buscar empleo Socialización por medio de nexos y redes
La circulación de remesas, comunicación y recursos	Estrategia de ahorro máxima Envío de dinero / recursos Comunicación telefónica / Internet
Propagación de la decisión migratoria	
*Según condición de legalidad de la migración	

Tal esquema esconde, como cualquier ejercicio de generalización, la diversidad de situaciones y estrategias que cada inmigrante desarrolla para salir de país y para su posterior inserción social en la sociedad de destino. Factores de género, clase, generación y, sobre todo, condición de legalidad marcan las diferentes historias migratorias y sus desenlaces. Aún así, quisiéramos sugerir que la potencia y la eficacia de las redes sociales inciden en todo momento en el circuito inmigrante y que han logrado configurar una suerte de 'rutina migratoria' que deberá cumplir todo aquel que desee desplazarse.

En efecto, si se utilizan, de modo más amplio, las nociones de Castells para el análisis de redes, puede decirse que las redes transnacionales que 'sacan y colocan' ecuatorianos en ciudades de Primer Mundo tienen un importante grado de *conectividad*, a saber, una capacidad instituida para facilitar una comunicación recurrente entre sus partes, y un más alto nivel de *consis* -

tencia, es decir, de convergencia entre los intereses de las redes y aquellos de sus componentes.

Las distorsiones en la *conectividad* están ligadas a la escasez inicial o prolongada de recursos monetarios tanto en el inmigrante como en la familia que se queda en el país. La forma en que familias, ‘redes-para-legales’, y conexiones translocales se articulan para propulsar y facilitar el desplazamiento del inmigrante, son señal, por otro lado, de su consistencia y de la complementariedad entre las diversas partes, que manteniendo sus propias lógicas, pueden girar dentro de otros sistemas de redes mientras aportan recursos específicos a la red migratoria (la forma en la que el circuito ‘ilegal’ de la red se conecta con los otros nodos es reveladora de tal dinámica). Autonomía y dependencia permiten así un mejor funcionamiento global del circuito migratorio transnacional.

El análisis podría ser más completo si: a) el desenvolvimiento de las redes hubiese sido ubicado, de modo más nítido, en su relación con el nivel político-institucional de los estados concernidos con estos flujos migratorios específicos ¿Cómo inciden en el funcionamiento de las diversas redes y su orientación hacia determinados puntos de arribo, las variaciones de los marcos jurídicos sobre los flujos migratorios y sobre la regulación de la mano de obra extranjera?; y b) El trabajo socioantropológico se habría desplegado en el contexto de arribo de los inmigrantes. El hecho de recurrir a la información y testimonios de familiares de inmigrantes, en su mayoría, no permite contar con una base de información consistente sobre el funcionamiento de los nodos y nexos migratorios en el curso del proceso de inserción social en las ciudades elegidas.

Bibliografía

- Coleman, J.S. (1988). “Social capital and the creation of human capital”. *American Journal of Sociology* 94: 95-121.
- Davis Mike (2000). “Urbanismo Mágico: los latinos reinventan la gran ciudad estadounidense”. *New Left Review* # 3. España, AKAL.
- Delgadillo Karin, Ricardo Gómez y Klaus Stoll (2002). “Telecentros... ¿Para qué?” *Lecciones sobre telecentros comunitarios en América Latina y el Caribe*. Quito: Chasqui Net-IDRC.

- Emirbayer, M. and J. Goodwin (1994). "Network analysis, culture, and the problem of agency". *American Journal of Sociology* 99: 141-54.
- Finquelievich Susana, coord., (2000). *¡Ciudadanos a la Red! Los vínculos sociales en el ciberespacio*. Buenos Aires, Ediciones CIC CUS-La Crujía.
- Goicoechea, Alba y Franklin Ramírez (2002). "Se fue, a ¿volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000)". *ICONOS* # 14, FLACSO-Ecuador.
- Gómez Cruz, Edgar (2003). *Cibersexo: ¿La última frontera del Eros?, un estudio etnográfico*. Colima, México: Universidad de Colima.
- Jokisch, Brad (2001). "Desde Nueva York a Madrid: tendencias en la migración ecuatoriana". *Ecuador Debate* # 54. Quito, CAAP.
- Pedone Claudia (2002). "Las representaciones sociales en torno a la inmigración ecuatoriana a España". *ICONOS* # 14. Quito, FLACSO-Ecuador.
- Pellegrino Adela (2001). "La emigración de latinoamericanos a los EEUU. Un polo de atracción". *Revista Encrucijadas*, N° 7, mayo. Buenos Aires, UBA.
- Portes, Alejandro (2002). "La sociología en el hemisferio. Hacia una nueva agenda conceptual". *Nueva Sociedad* # 178, marzo-abril. Caracas.
- _____ (1998). "Social capital: Its origins and applications in modern sociology". *Annual Review of Sociology* 24: 1-24.
- Ramírez, Jacques y Alfredo Santillán (2004). "Consumos culturales urbanos: el caso de la tecnocumbia en Quito". *ICONOS* # 18. Quito, FLACSO-Ecuador.
- Tilly, Charles (1986). *The Contentious French*. Cambridge, Harvard University Press.
- _____ (1992). "How to detect, Describe and Explain Repertories of Contention". *Working Paper* # 150. N.Y, New School for Social Research.
- Thompson, Ginger y Sandra Ochoa (2004). "By a Back Door to the U.S.A: Migrant's Grim Sea Voyage". *New York Times*, 13 de junio.
- Vertovec, S. (2001). "Transnational social formations: Towards conceptual cross-fertilization", University of Oxford, July, Working Paper #01-06n.